

MICKY'S

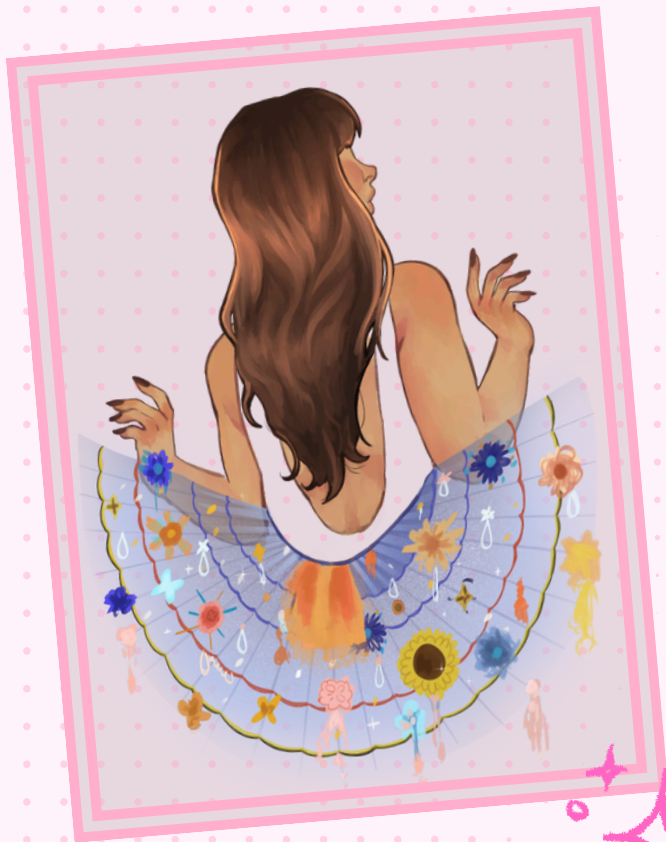
magazine



Indice

1. ARTISTA DETRÁS DE LA PORTADA
2. ANTO CUFFINI Y EL FIN DE LA MUSA INERTE - ENTREVISTA
3. LA NUEVA ERA DE EMILIA ESTÁ LLEGANDO - ESTILO DE CELEBRIDADES
4. K40S LANZA SU PRIMERA COLECCIÓN DE MODA JUNTO A CROCS - LANZAMIENTO
5. "OFF CAMPUS" CONQUISTA AL MUNDO DE LA MODA - CINE & TV
6. EL VESTIDO DE NOVIA DE EMMA ROBERTS - ESTILO DE CELEBRIDADES
7. EL IMPACTO CULTURAL DE MORIA CASAN LLEGA A NETFLIX - CINE & TV
8. LA SIMILITUD DE LA ALTA COSTURA DE CHANEL Y DIOR - CRÍTICA DE MODA
9. WINTER FASHION - DESFILES
10. DIVAS POP EN SU SPORTY ERA - DEPORTIVO
11. EL REGRESO DE ELLE WOODS Y LA ROSADA HERENCIA Y2K - CRÍTICA DE MODA
12. "EREDITÀ" LOURDES MAROSSERO TRANSFORMA A LA NOSTALGIA ITALIANA EN LA VANGUARDIA ARGENTINA - ENTREVISTA
13. EL "EFFORLESS CHIC" REQUIERE MUCHO ESFUERZO - CRÍTICA DE MODA

Escritura y edición por Micaela Torres
Ilustración de la portada Dorian Martin



ARTISTA DETRÁS DE LA PORTADA

Para la portada de junio, el objetivo era encontrar un artista que entienda cómo expresar el arte de la moda y su mirada original en una ilustración movilizante. En un mundo donde parece que el arte se nos escapa de las manos, darle un espacio de reconocimiento en todos los espacios posibles es un deber en nuestra industria, donde las ilustraciones han sido parte desde los inicios mismos del periodismo de moda. Desde *Micky's*, retomamos esa conexión innata y nos contactamos con el reconocido artista **Dorian Martin** (también reconocido como **Soggywave**), con fuerte presencia en redes sociales y una trayectoria innegable donde el dibujo digital logra transmitir emociones verídicas e incomparables.

La portada toma su inspiración de la temporada de desfiles de Alta Costura de otoño 2026, particularmente de la colección de Dior, en donde las flores y la naturaleza buscan cobrar vida en una época del año definida por los tonos tierra. Una búsqueda de florecer en una abanico de colores sin importar las adversidades externas.



Anto Cuffini y el fin de la musa inerte

Entre cafés, hablamos con la modelo Anto Cuffini para desarticular los mitos que envuelven a la industria de la moda: los estereotipos se rompen, la comunidad se construye y el trabajo duro está por sobre todo.

Por Micaela Torres

MICKY'S

En una confitería de luces ámbar y murmullos en nuestra ciudad, el chinchineo de tazas de café enmarca una de las conversaciones más urgentes de la escena actual. Del otro lado de la mesa está **Anto Cuffini**. Tiene 21 años, es platense, y encarna una disrupción sigilosa pero implacable en la industria de la moda nacional. Esta charla íntima no busca desenmascarar el misterio de la belleza, sino diseccionar el mecanismo de una trabajadora incansable que, entre apuntes universitarios y grupos de lectura, está reescribiendo el código de lo que significa ser modelo en 2026.

Venimos de décadas donde la modelo era un lienzo mudo, un maniquí inalcanzable diseñado para la exclusión. Anto, con su nariz con carácter y una estatura que desafía el rigor métrico de las pasarelas tradicionales, es la antítesis de esa deidad fría. Ella representa el colapso del idealismo y el ascenso del pragmatismo estético; una respuesta a una generación que ya no compra fantasías prefabricadas. La fantasía de la modelo etérea que solo vive de su imagen se resquebraja frente a la realidad material: Anto trabaja, estudia una carrera universitaria y consume literatura, demostrando que el capital intelectual es el nuevo statement.



Producción y modelo: Anto Cuffini
Ph: Bel Silvestri
Estilista: April Paleari
Back: Pame Valenzuela
Estudio loop



En tiempos donde el miedo a la Inteligencia Artificial nos respira en la nuca (con rumores de desfiles enteramente digitales que nos dejan al borde del abismo), Cuffini defiende la carne y el hueso. Su savoir-faire no radica solo en cómo lleva la ropa, sino en la emoción de su mirada. Esa emoción tangible y magnética son el muro de contención contra el render vacío de la IA. Es la tensión entre la inmediatez de la tecnología y la profundidad del error humano.

Producción y modelo: Anto Cuffini
Ph: Bel Silvestri
Estilista: April Paleari
Back: Pame Valenzuela
Estudio loop



Pero, ¿qué vamos a ver si rasamos la superficie del glamour? Una líder en zapatillas. Anto entiende que el networking no es solo coleccionar tarjetas, sino construir puentes. Consciente de que los castings son fortalezas amuralladas, utiliza sus canales de difusión para democratizar la información, acercando oportunidades a otras chicas; creando un ecosistema de soporte vital para las new faces.

Producción y modelo: Anto Cuffini
Ph: Bel Silvestri
Estilista: April Paleari
Back: Pame Valenzuela
Estudio loop

Su consejo para las nuevas generaciones es una clase de economía política del ready-to-wear. "Hagan valer su trabajo", exige, marcando una línea clara sobre cobrar siempre, a menos que el intercambio nutra estratégicamente un portafolio. Recomienda el rigor del archivo: no pasar más de un mes sin producir material, renovar las polaroids (el lienzo en blanco del que parten las marcas) cada seis meses o ante cualquier cambio estético drástico. El portafolio no es un museo empolvado, es un currículum vivo, y el Instagram bien curado es el pasaporte indiscutible de nuestra era.

Mientras revuelve su café, la modelo confiesa una pulsión tan antigua como la historia misma: el deseo abrasador de ser

recordada, de que su nombre resuene cuando su cuerpo ya no pise un set. En un presente donde las estéticas mueren con el próximo scroll de pantalla, aspirar a la eternidad es el acto de mayor rebeldía. La moda pasará, las sedas se desintegrarán, pero la sangre hirviendo por una pasión inagotable es, y siempre será, nuestro statement más perdurable. Anto Cuffini nos demuestra que el verdadero camino es tomar el control de la narrativa, construir la propia escalera y, de paso, dejar la puerta abierta para las que vienen detrás.



Producción y modelo: Anto Cuffini
Ph: Bel Silvestri
Estilista: Apri Palani
Back: Pame Valenzuela
Estudio loop



LA NUEVA ERA DE EMILIA ESTÁ LLEGANDO

Más mala y menos cutie, así definimos a la nueva estética de la popstar argentina que vuelve a la música con mucho para contar luego de grandes polémicas con una sesión de fotos que grita "Y2K".

Por Micaela Torres

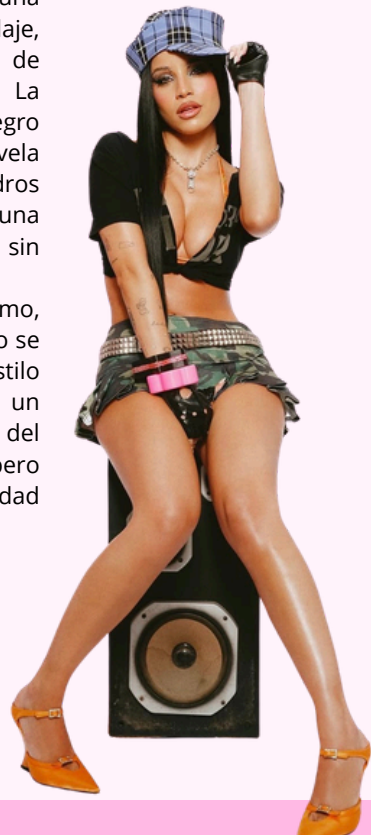
Emilia Mernes nos tiene acostumbrados a su impecable silueta bañada en colores, brillos y nostalgia pop, pero ahora la superestrella argentina acaba de pulsar el botón de reinicio en medio de un clima mediático cargado de tensión. La confirmación visual llega a través de una estética contundente que marca el fin oficial de la picardía de ".mp3" y nos anticipa la llegada de un nuevo proyecto donde la inocencia ha sido archivada. Bienvenidos, oficialmente, a su magnética y polémica era de villana.



Este giro estético sigue las normas de vestuarios anteriores: una provocación controlada y una inspiración dosmilera. Sin embargo, en esta ocasión nos olvidamos del rosa chicle y la sonrisa deslumbrante para dar lugar una sensualidad mucho más

desafiante y filosa. Vemos una micro-minifalda de camuflaje, rematada con un cinturón de tachuelas que grita rebelión. La parte superior es un crop top negro hiper-reducido que revela audazmente un top a cuadros naranjas debajo, subrayando una silueta poderosa, hot y sin complejos.

Pero el verdadero magnetismo, están en los detalles. El estilismo se corona con una gorra de estilo newsboy a cuadros azules, un guiño inequívoco a las reinas del R&B de principios de los 2000, pero reinterpretado con una oscuridad moderna y punzante.



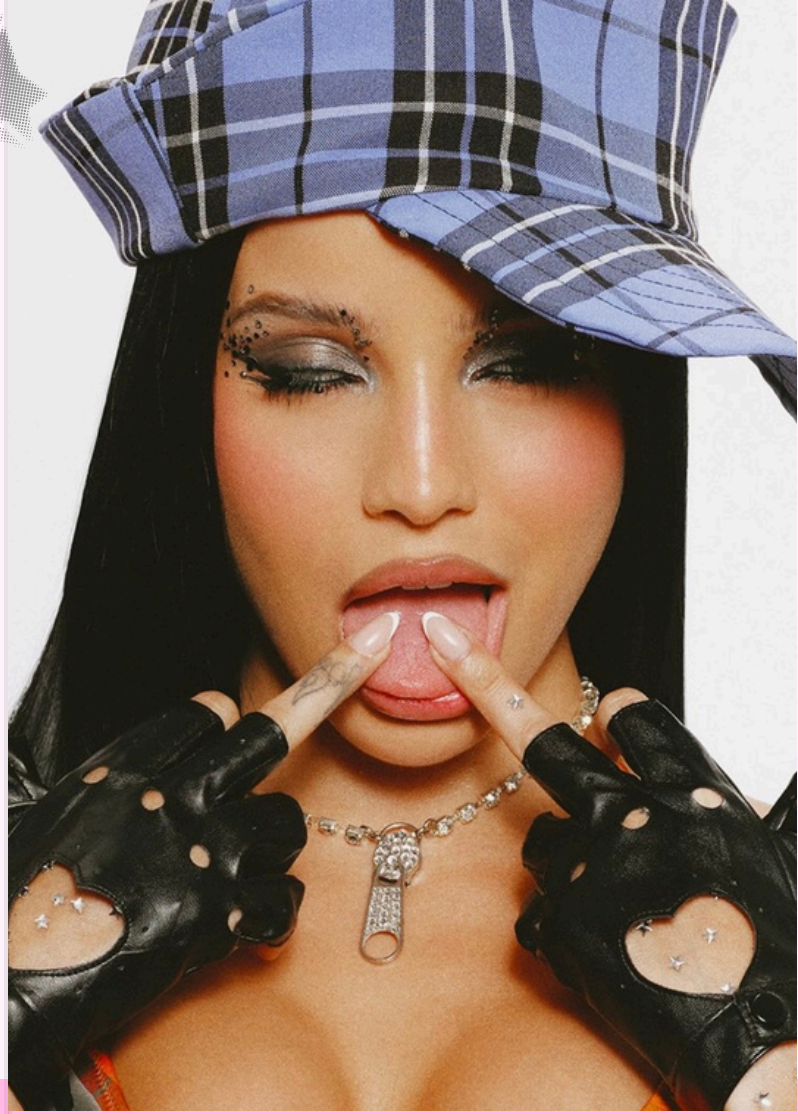


Los mitones de cuero negro con delicados recortes en forma de corazón y el collar con una imponente cremallera metálica añaden una textura ruda, casi grunge. Y la actitud no se queda atrás: un smokey eye platinado e intenso, reemplaza la mirada dulce por una expresión penetrante, complementada por gestos irreverentes frente a la cámara. Emilia está conservando su ADN dosmilero elevándolo hacia una madurez insobornable y envuelta en un aura innegable de poderío.

¿Por qué es este el acierto más inteligente de la artista en este preciso momento? Porque ocurre en medio de lo que la industria ya cataloga como la "guerra fría" del pop argentino. Con el enigmático distanciamiento de figuras clave como Tini Stoessel y María Becerra (un "unfollow" masivo y un silencio sepulcral que nadie logra descifrar por completo), abrazar una estética más agresiva, oscura y menos complaciente es reclamar el control absoluto de su propia narrativa. Ante los rumores de enemistad y los bandos divididos, Emilia ha decidido dinamitar el concepto de "cutie" para mostrarnos su versión más incisiva; una que no pide permiso ni disculpas.

La expectación es máxima y las señales visuales son claras: Emilia está a punto de entregar un proyecto que no solo desafiará las listas de éxitos, sino que se alza como una armadura frente a la tormenta mediática.

Start





K4OS

lanza su primera
colección de moda
junto a **crocs**™

En una alianza sin precedentes, la *girlband* juvenil se une a la marca de calzado para lanzar una colección única.

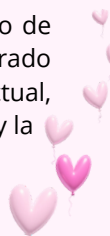
Por Micaela Torres

MICKY'S

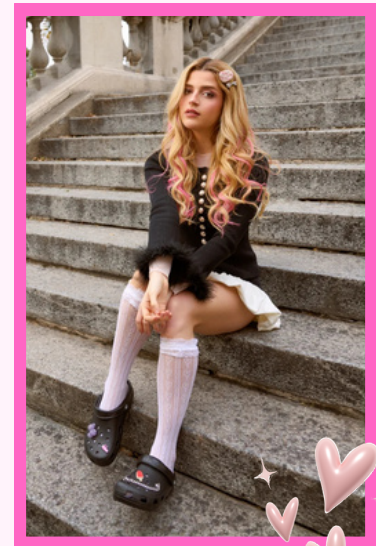
La reciente confirmación de la colaboración oficial entre **Crocs** y **K4OS** no solo ha paralizado nuestros feeds, sino que se erige como la alianza definitiva del año. Una unión que celebra la comodidad irreverente y el magnetismo innegable de una *girlband* que, hoy por hoy, está dictando las reglas estéticas de las nuevas generaciones.

Las señales, por supuesto, estaban ahí para quienes saben leer la industria. Durante los últimos meses, habíamos capturado a las integrantes de la agrupación incorporando audazmente la silueta clásica de Crocs en sus estilismos diarios y detrás del escenario, convirtiéndolas en un elemento inamovible de su identidad visual. Ahora, se materializa en una colección exclusiva donde la personalización absoluta es la verdadera protagonista. A través de accesorios únicos y paletas de color que abrazan desde la sobriedad del negro hasta la vitalidad del rojo escarlata y el lavanda, cada par se transforma en un lienzo de autoexpresión.

Más allá de la vanguardia visual, el verdadero triunfo de K4OS reside en su impacto generacional. Han logrado decodificar el lenguaje de la juventud actual, promoviendo la autenticidad, la diversidad de estilos y la



LANZAMIENTOS



confianza en uno mismo sin esfuerzo. Esta sinergia con la icónica marca de calzado trasciende el mero producto para convertirse en una experiencia inmersiva. En su plataforma oficial, la firma nos invita a sumergirnos en su universo con dinámicas interactivas, destacando el cuestionario "¿Qué integrante sos?". Un movimiento maestro para fidelizar a una audiencia que busca conectar a un nivel más profundo con

sus referentes de estilo. Confirmamos que esta no es solo una colaboración comercial; es el uniforme de una nueva era pop. Las reglas de la alfombra urbana han cambiado y la comodidad jamás había lucido tan audaz.

K4OS

"OFF CAMPUS" CONQUISTA AL MUNDO DE LA MODA

El cast protagonista de la serie que conquistó nuestros corazones está tomando terreno en la moda. Mira en cuales campañas editoriales participaron este último mes.

Por Micaela Torres

**BELMONT CAMELI
PARA TRESEMME**



**MIKA ABDALLA
PARA URBAN DECAY**



**STEPHEN KALYN
PARA IMAGINE**



**ELLA BRIGHT
PARA RARE BEAUTY**



"Quería parecer un fantasma"
así describe **Emma Roberts** a
sus vestidos de novia

Si hay una novia que sabíamos que iba a ser inusual es la reconocida actriz Emma Roberts, y hoy nos confesó sobre los detalles que definieron su estética nupcial.

Por Micaela Torres

MICKY'S

El vestido blanco puro ya no es suficiente. O quizás, simplemente, ya no significa lo que significaba antes. Cuando **Emma Roberts** caminó hacia el altar este último sábado en Idaho para darle el "sí" a Cody John, no lo hizo como una princesa de cuento, sino como una visión melancólica rescatada del tiempo.

Estamos presenciando una fatiga evidente hacia la hiperperfección estética que *Instagram* y *TikTok* nos impusieron durante la última década. La elección de Roberts, un custom de Monique Lhuillier que requirió casi 1000 horas de savoir-faire, es el símbolo de una novia que no quiere brillar bajo los reflectores, sino desvanecerse poéticamente en el paisaje. "*Tenía ganas de parecer un fantasma, una especie de muñeca fantasma antigua*", declaró. Y en esa frase, aparentemente inocente, se esconde la clave del nuevo romanticismo.



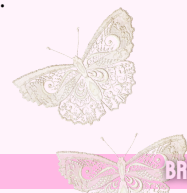


El vestido, bautizado como *Vintage Rose por Lhuillier*, es un rechazo frontal al blanco nuclear. Se creó con un tono de "mancha de té", logrando ese aspecto de reliquia heredada, de tesoro desenterrado. El tul de gasa de seda sobre un corsé intrincado, combinado con un chal asimétrico y una voilette de encaje que cubre los ojos, construye una silueta etérea.

El peso visual de este diseño no está en el brillo o el volumen excesivo, sino en la fragilidad. La gasa de seda fluida que sugiere movimiento espectral; el color marchito que simula el paso de los años; y el velo corto, un guiño al Old Hollywood pero con la oscuridad de una heroína gótica.

Todo en él nos remite a esa fascinación actual por el archivo, por el "method dressing" aplicado a la propia vida. Roberts, una confesa cazadora de antigüedades y libros viejos, nos dice: mi historia ya tiene historia. Como si fuera una Ofelia prerrafaelita, o un personaje sacado de "Las Vírgenes Suicidas" de Sofia Coppola, la novia se convierte en un fantasma hermoso, suspendido entre lo real y lo imaginario.

Para el afterparty, la estrella de American Horror Story abandonó el aura élfica y se sumergió en el negro azabache. Eligió una pieza de archivo de Monique Lhuillier de 2004: encaje, volados, transparencias. Menos pureza impuesta, más honestidad nocturna. El negro no solo es effortless chic; es el lienzo donde la novia deconstruye el mito de la virginidad victoriana para entrar en la celebración desenfundada.





Elegir un vestido de 2004 (casi vintage en la vertiginosa cronología de la moda actual) es un gesto que valida la idea de que lo mejor ya fue diseñado, solo falta volver a usarlo.

En este año donde todas nuestras celebridades favoritas lanzan el ramo, Emma Roberts se destaca como una de las menos tradicionales. No solo se vistió para casarse; se vistió para ser recordada como una aparición. Y en un mundo saturado de imágenes, ser un fantasma es la forma más perdurable de quedarse.

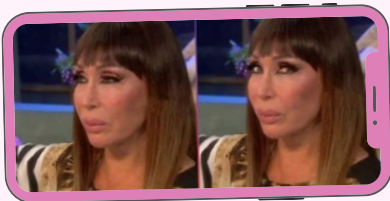


El impacto cultural de Moria Casan llega a Netflix

Conoces de memoria sus frases más célebres, utilizas sus stickers a diario pero ¿conoces realmente la influencia estética de su imagen? Hablemos sobre el impacto cultural de Moria Casan, y todo lo que sabemos de su nueva serie.

Por Micaela Torres

El anuncio oficial de la fecha de estreno de la nueva serie biográfica sobre **Moria Casán** ha paralizado la industria del entretenimiento, y no es para menos. Estamos ante la disección audiovisual de un auténtico símbolo nacional, una figura que redefinió las reglas del juego frente a las cámaras. Desde sus inicios pisando con fuerza y plumas los escenarios del teatro de revista, hasta su metamorfosis como la figura más disruptiva de la pantalla chica, su trayectoria es una clase magistral de supervivencia y reinención. Más allá de su innegable e imparable "lengua filosa", Moria construyó un imperio basado en el desparpajo y una estética que supo evolucionar magistralmente con las décadas. Ella no solo vistió las tendencias; las dictó, convirtiendo su actitud frontal y su teatralidad magnética en sus mejores accesorios de alta costura.



MICKY'S

La llegada de esta esperada producción, una auténtica biopic en vida para un emblema de personalidad sin filtros, promete adentrarse en las luces, las sombras y los hitos de su historia. Se trata de un viaje al corazón de la cultura pop argentina, repasando cómo se consolidó como el ícono televisivo definitivo.

El nivel de producción promete estar a la altura del mito. Netflix ha revelado que la titánica tarea de encarnar a "La One" recae sobre tres mujeres magnéticas, en un desdoblamiento cronológico que ya consideramos un acierto de casting absoluto.

Su propia hija, Sofía Gala Castiglione, dará vida a la joven Moria en sus efervescentes inicios; Griselda Siciliani tomará el relevo en su etapa de mayor consolidación mediática; y la magistral Cecilia Roth interpretará a la diva actual, el ícono pop indiscutible. Escrita y dirigida por Javier Van de Couter, la ficción de ocho episodios es un viaje fascinante por el teatro, el cine y la televisión, reconstruyendo la arquitectura de una de las personalidades más formidables de la cultura popular argentina.



En un momento donde la nostalgia y la revisión de figuras femeninas disruptivas dominan la conversación global, repensar a Moria Casán se vuelve un ejercicio indispensable. Ella fue la vanguardia antes de que la palabra se popularizara en la televisión; una mujer que hizo de la transgresión su marca registrada y de su propia vida, una obra de arte. La serie llegó este 14 de agosto a propósito de sus 80 años, y en donde muestra sin filtros cómo se construye y se sostiene una leyenda. Celebrar a Moria Casán es celebrar la historia misma del glamour y la irreverencia en Argentina.



CINE & TV



SÓLO EN **NETFLIX** | 14 DE AGOSTO

La similitud de la *Alta Costura de Chanel y Dior*

Las dos firmas se presentaron en la Semana de Alta Costura Otoño 2026, y los comentarios no tardaron en llegar: las dos colecciones se parecen más que nunca. Analizamos la historia detrás de los nuevos diseños.

Por Micaela Torres

Las Semanas de la Moda son una especie de farol para los que nos dedicamos a la moda. Explicarlo para quienes no están empapados en ella o quienes no tienen interés alguno les podría parecer una especie de fantasía creativa; afirmamos que en unas cuantas ciudades en el mundo (muchos afirman que solo cuatro, en mi caso yo sumaría unas más) menos de 1000 mentes definen las elecciones de consumo estético de millones de personas a corto y largo plazo suena descabellado, pero el universo de la moda funciona exactamente así.

Y si hay una capital de la moda que abarca gran parte de este poder sobre las tendencias hace ya décadas es, sin lugar a duda, París. En ella, se desprende un rubro de la moda que (por aspectos sociales y legales) solo existe en la capital mundial del amor: la Alta Costura. Si leíste alguna vez a un diseñador que no cuenta con su atelier en París afirmar diseñar Alta Costura, te vengo a informar que te mintió. Este rubro cuenta con reglas específicas que le dan forma y



un nombre merecedor de mayúscula; es el diseño más técnico y artístico, el cual cuenta con una semana de la moda dedicada enteramente a verla brillar. Es así que en este último mes vimos a la Semana de Alta Costura presentar sus colecciones de Otoño 2026, y tenemos que desmenuzar a sus colecciones más destacadas.

Es justo desarrollar a las dos maisons más emblemáticas de Francia: **Dior** y **Chanel**. Reconocidas por todos, entendidas por pocos, Dior y Chanel cuentan con una relación simbiótica casi desde sus inicios; desde sus fundadores, enemigos tanto estéticos como personales, diseñaron para el mismo público: la mujer francesa sofisticada. Claro, ambos con conceptos de elegancia completamente opuestos: **Coco Chanel** creía que la elegancia estaba acompañada de comodidad y utilidad, diseñando trajes de líneas rectas,

colores sobrios, y patrones atemporales, tomando inspiración en la sastrería laboral masculina de la época; en cambio, **Christian Dior**, dos décadas más tarde del debut de Chanel y ante una mujer obligada a iniciarse en el mundo laboral a través de los estragos de la Segunda Guerra Mundial, buscó traer las siluetas tradicionales de la mujer femenina, con faldas amplias y cinturas avispidas.

Estas distinciones estéticas perduraron por décadas, incluso luego de que ambos diseñadores partieran. Hasta ahora.

Si nos situamos en el actual panorama de ambas maisons, la imagen que tenemos es completamente diferente. Ambas son lideradas por dos directores creativos jóvenes y recientemente llegados a sus respectivos mandos: Matthieu Blazy en Chanel y Jonathan Anderson en Dior. Pareciera ser que la mirada de dos diseñadores experimentados traería solo solo innovación y frescura, pero está ocurriendo un suceso inesperado por

MICKY'S

todos: ambos diseñadores están llevando las imágenes de las firmas por caminos estéticos muy similares. Cinturas bajas, colores pastel, plumaje sintético, transparencias de tul. Ambos firmas, que en sus inicios no podían ser más diferentes, terminan por caer en los mismos códigos de vestimenta, tanto en siluetas, como materiales, como paletas de colores. Podrían justificarlo afirmando que ambos leen el camino de las tendencias y buscan implementarlas en sus colecciones. Pero esta activación de marca suele ocurrir con las colecciones Ready to Wear o Pre-fall, no las Haute Couture. Estas últimas son el reflejo de la identidad de la marca, las propuestas creativas que no buscan seguir tendencias sino imponerlas a través de diseños que siguen los patrones auténticos que definen el camino que sigue la firma; se guían por los valores de la marca o por una narrativa.

Tomemos el ejemplo de Robert Wun, el diseñador hongkonés que cada semana de Alta Costura presenta una nueva colección siguiendo su característico estilo de colores primarios vibrantes, terminaciones pulcras y siluetas voluminosas pero impolutas. Y a su vez, nos cuenta una narrativa a través de los diseños, desde una escena policial con un detective y un asesinato por resolver, como un paso a paso de lo que compone al humano (desde la piel, pasando por el músculo, los huesos, hasta el look final que representó al alma). Wun construyó una identidad visual y narrativa tan clara que es imposible no reconocer a uno de sus diseños en fotografías, y presenciar sus desfiles es ser testigo de una historia simbólica ante tus ojos.



Sin embargo, lo que está ocurriendo entre Chanel y Dior es algo que nunca pensé posible: los diseños caen tanto en los mismos códigos que podrían ser tanto de uno como del otro. Incluso, en esta última semana de Alta Costura (Otoño 2026) la inspiración fue la misma: la naturaleza. Casi como una ironía otoñal, ambos diseñadores se inspiraron en las flores, el verde de las plantas y las mariposas, como si ambos (en sus solitarias noches de inspiración) hayan pensado "para el otoño, me voy a inspirar de lo opuesto que todos imaginarían".

Claro está que esto no parece ser apropiado. La inspiración detrás de una colección requiere del trabajo de cientos de personas y horas de trabajo para ser creada, en especial las de Alta Costura. Y siendo que ambos diseñadores son de la misma generación creativa seguramente tengan una mentalidad más bien similar de cómo ven al mercado y cómo buscan atraer al público a sus colecciones de Alta Costura, siendo este el rubro más costoso y menos redituable. No es casualidad que ambos busquen bajar a la realidad sus diseños, cayendo menos en la fantasía que presentaba John Galliano para Dior en los noventas, y más cercano a las redituables propuestas de Maria Grazia Chiuri. Humanizar a la Alta Costura a través de siluetas más utilitarias, materiales más accesibles, e inspiradas en las tendencias estéticas del público es una estrategia de ventas que ambos están sabiendo liderar con éxito, convirtiendo a la rivalidad en una hermandad estética que da de qué hablar y de qué consumir. Lo que sabemos es que estamos ante Semana de Alta Costura como nunca antes, donde las expectativas están en descubrir por cual camino nos llevarán: si nos permitirán entrar a un mundo visual onírico o si la intención de vendernos será tan clara como el día.



MICKY'S

En una tarde de luz luego de semanas bajo nubes grises, el sol salió para dar brillo al desfile que busca cambiar la manera de ver al invierno en la Ciudad de La Plata: **Winter Fashion** es la propuesta artística colaborativa que une a la moda y el deporte. Nos encontramos en **Ski La Plata**, el nuevo centro deportivo de nuestra ciudad que nos acerca los deportes de nieve todo el año. Y si ya les parecía innovador realizar ski y snowboard en plena provincia de Buenos aires, solo podemos confiar en que este evento sea igual de disruptivo. Y lo fue.

Winter Fashion

la moda se combina con el ski en esta nueva propuesta del diseño platense

Hablemos sobre el desfile que promete convertirse en el escenario del talento platense a través de propuestas colaborativas dinámicas. Donde el espectáculo tiene tanto valor como el estilo.

Por Micaela Torres
Imágenes de Camilia Peñaflores

CAMILIA PEÑAFLORES



En una búsqueda de encontrar nuevos espacios de expresión creativa para el talento de la ciudad, Gustavo, creador del primer espacio de peluquería sin género de nuestro país **HairDeluxe**, se adentró en la aventura de crear el evento que mueve el tablero de la industria actual. En un escenario repartido entre los desfiles de escuelas y diseñadores establecidos de manera global, parece haber un eslabón perdido en donde presentar al talento de marcas que aun no cuentan con el impacto popular merecido. A su vez, se buscó acercar como nunca la moda a la ciudad, al tener entrada libre y gratuita. Tampoco hubo ganancias para ningún participante de la producción: el desfile es la conjunción colaborativa de talento, creado por la ciudad para la ciudad. Organizado en el corto plazo de 15 días, la puesta en escena fue ambiciosa pero resultó en un éxito rotundo. Desde desfile, propuestas gastronómicas, muestras ski y snowboard de alumnos de la escuela de ski de Martín, hasta shows en vivo de peluquería. Aquí el protagonista no es una prenda aislada, sino el concepto de la colaboración radical. Menos egos de atelier,



más talento colectivo. Gustavo, junto al estilismo de **Jo Herrera** y la frescura de las alumnas de **Vidal Rivas**, orquestaron un recorrido visual que viajó de la sutileza diurna a la explosión nocturna. No vimos un desfile tradicional, sino un circuito donde la indumentaria de montaña (firmada por marcas locales como Rules Broker, Destroy o Ricard) transmutó su utilitarismo para alcanzar un street style con ambición internacional.



En la escena del backstage se palpaba la adrenalina pura y el cabello vivo. Había una urgencia táctil en el ambiente. Demonizar el frizz es una práctica anticuada (una triste herencia de la estética del control); aquí, el cabello inflado, los rulos al natural y los mechones teñidos artificialmente fueron elevados a la categoría de statement artístico, reclamando el volumen como un derecho innegociable.

Aquí radica la verdadera tensión del encuentro: la urgencia de una generación de creadores locales que responde construyendo su propio tablero de juego. ¿Es este formato comunitario el futuro ineludible de la industria? Aún no lo sabemos. Lo que sí es innegable es que la propuesta esquivó la solemnidad para abrazar el dinamismo y lo vivo, en una búsqueda de más comunidad compartiendo mientras un estilismo se desarma bajo la luz cruda del atardecer.

Este evento promete ser el primer de muchos por venir, y solo podemos esperar que esta dupla vuelva a unirse cada temporada para mostrar lo mejor del talento nacional. El primer *Winter Fashion* nos deja una lección contundente desde el sur global: cuando la industria y el clima te dicen que no hay nieve, vos construís tu propia montaña.



CAMILA PEÑAFLOR PH

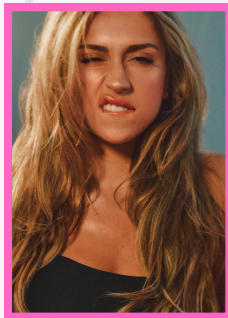
DIVAS POP EN SU SPORTY ERA

Adidas une a las dos cantantes pop del momento: Tate McRae y Emilia Mernes, en una colaboración internacional que nos invita a explorar nuestra fase más deportiva.

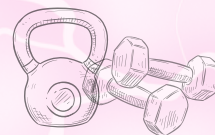
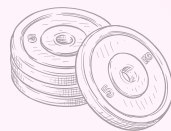
Por Micaela Torres



Tate es una referente deportiva para la industria pop; una artista que ha convertido el sudor, la fuerza y la disciplina en su sello de identidad más codiciado, a través de coreografías con exigencia olímpica, su amplia trayectoria en la danza competitiva, y su reciente canción *"Sports Car"* para la película **"Formula 1"**



Emilia supo encontrar su estilo combinando la estética chic dosmilera con el enfoque deportivo, tomando a su cuerpo como la herramienta que le permite dar los vibrantes shows que la caracterizan. Una carrera musical construida a través del esfuerzo, los brillos y mucho ejercicio.

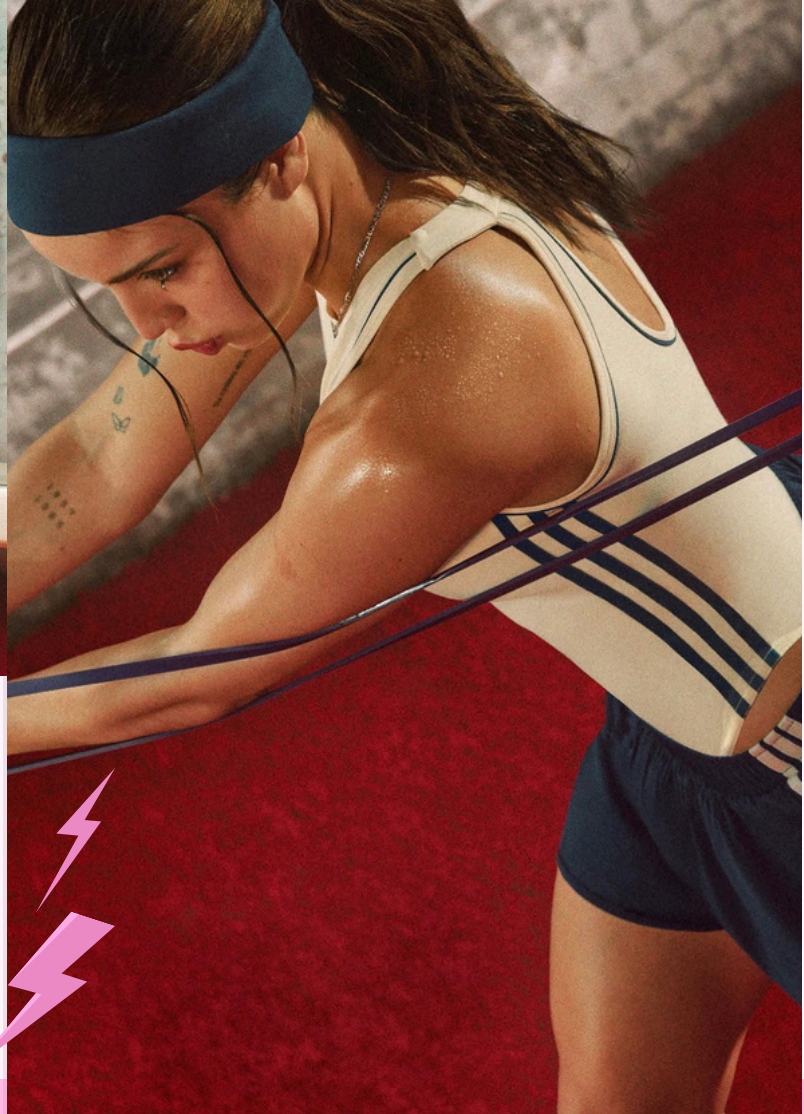


MICKY'S



DEPORTIVO





Ambas artistas, que casualmente protagonizaron uno de los encuentros más virales en el backstage del **Lollapalooza Argentina 2025**, dominan los escenarios globales cada una desde su hemisferio. Mientras Tate conquista con su precisión y estética anglosajona, Emilia eleva el Y2K latino a la categoría de lujo.

Ver a estas dos fuerzas creativas unidas bajo el paraguas de *Adidas Originals Sport* no hace más que confirmar que la nueva realeza del pop es, ante todo, imparable y atlética.

EL REGRESO DE ELLE WOODS Y LA ROSADA HERENCIA Y2K

La nueva serie Elle explora los años formativos de nuestra abogada californiana favorita, y nosotras analizamos por qué el regreso de este ícono es, en realidad, la estocada final contra el esnobismo intelectual que castiga a las mujeres por el simple hecho de disfrutar la belleza.

Por Micaela Torres

Aceptar mis gustos en el cine me llevó un amplio proceso de aceptación personal. Pasamos largos años de adolescencia bajo una tiranía intelectual donde parecía ser que nuestras preferencias por la comedia romántica, la clásica chick flick, eran sistemáticamente tachadas de infantiles, básicas y poco conocedoras de los verdaderos "buenos gustos" cinematográficos de autor. Intentamos, repetidas veces, ver películas que terminaban por aburrirnos solo para encajar.

Hoy, la noticia de este regreso aterriza con fuerza de reivindicación en la era del streaming, en el apogeo de las comfort movies. Aquellas películas que, como descubrí al crecer, otorgan una sensación de familiaridad y consuelo, con una suerte de previsibilidad donde los conflictos tienen solución y lo que preserva es ser buena persona ante todo. Son esos mensajes los que relajan mi mente cuando el mundo exterior se ve inevitablemente caótico.



Por mucho tiempo, ignoré a *Legally Blonde* porque consideraba que se trataría de la clásica rubia californiana con problemas superficiales. Y vaya que la película fue exactamente un golpe directo hacia esa mala concepción. Quien la haya visto no necesita de mis resúmenes, pero el verdadero peso de la obra se apoya en su desfachatez sensorial. Hablemos de contrastes: la textura del cuero vegano fucsia irrumpiendo en la madera caoba de los pasillos de Harvard; un currículum impreso en papel rosa perfumado frente a la aridez solemne de la tinta negra académica; el tintineo metálico de los charms en un bolso de diseñador marcando el paso hacia el estrado.

El contraste visual que, por más superficialidad que aparente mostrar, refleja el verdadero juego de roles a las que las mujeres nos vemos enfrentadas a crecer, pudiendo optar por dos caminos, como bien ejemplifican en el fin: ser una Jackie o ser una Marilyn.





Oponer a mujeres entre sí no es una novedad. De alguna manera, la sociedad considera que las personalidades de las mujeres existen si y solo si están en contraposición con otra, afirmando que una es más o es menos poseedora de cierta característica. Acá entra el paralelismo entre las Marilyn (en el film, Elle Woods) y las Jackie (en el film, Vivian), separando a la mujer seductora, magnetica, y preocupada por la belleza, de la mujer inteligente, sobria y madre de hogar, como si estas dos personalidades fueran incompatibles para una misma mujer. Este prejuicioso bien reflejado en el film es una estigma y carga con la que muchas mujeres se han enfrentado en la ya tediosa búsqueda de encontrarse a sí mismas.



Donde, por un lado, los hombres parecen esperar de nosotras una belleza, cuidado personal y actitud burbujeante para conocernos, pero una vez el vínculo evoluciona pretenden convertirnos en quien sostiene la imagen pulcra y pura de un hogar ejemplar. Lo que me fascinó de la película es que todos los roles están invertidos. El amplio círculo de amigas de su fraternidad de moda, donde todas son glamurosas y adictas

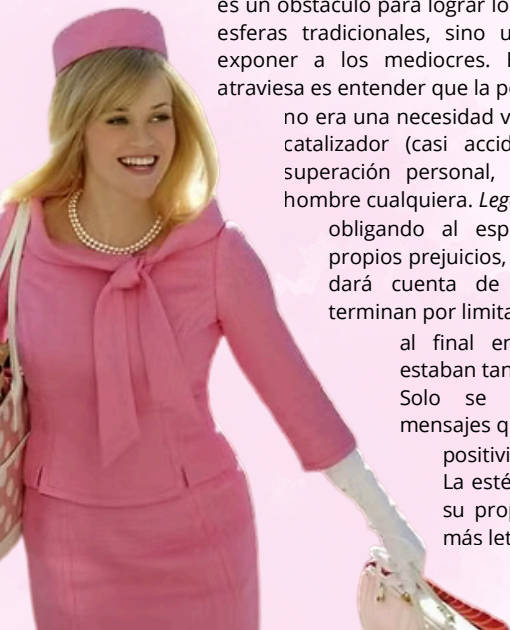


al gloss, resulta ser el ambiente que más apoya a Elle a cumplir sus sueños. Dinamitan desde adentro la arcaica suposición de creer que "el peor enemigo de una mujer es otra mujer". Es una hermandad pura que recuerda de inmediato a esos vínculos de amigas que solo nosotras sabemos cuánto nos han acompañado a crecer. No hay competencia desleal; hay una red de contención inquebrantable frente al frío cinismo del Ivy League. A su vez, me encanta ver cómo el mensaje jamás recae en cambiar a Elle Woods para ganarse el respeto de quienes la juzgan, sino en obligar a que el resto deje de verla a través de los estereotipos para lograr conocerla de verdad. Porque Elle siempre supo quién era, siempre supo que era capaz. Su autoestima y su *savoir-faire* se mantienen intactos; no tuvo que mimetizarse para agradar a nadie. La femineidad no es un obstáculo para lograr los objetivos ambiciosos en esferas tradicionales, sino un filtro impecable para exponer a los mediocres. El único desarrollo que atraviesa es entender que la persecución de su exnovio

no era una necesidad vital; el romance es solo el catalizador (casi accidental) de su duelo de superación personal, no la búsqueda de un hombre cualquiera. *Legally Blonde* termina

obligando al espectador a dejar ir sus propios prejuicios, pues quien la sabe ver se dará cuenta de cómo los estereotipos terminan por limitar nuestra visión. Y quizás al final entonces, mis gustos no estaban tan errados.

Solo se orientaban a aquellos mensajes que, bajo un marco rosa y positivista, necesitaba descubrir. La estética, cuando es dueña de su propia narrativa, es el arma más letal de todas.





"EREDITÀ"

Lourdes Marossero transforma a la nostalgia italiana en la vanguardia argentina

Hablamos con la joven promesa del diseño, Lourdes Marossero, y analizamos cómo su colección crea memoria hilada con nuestra herencia italo-argentina.

Por Micaela Torres

MICKY'S

El futuro ya no está en el espacio exterior, está en el baúl de nuestros abuelos. Si el lujo antes lo veíamos solo en las casas de moda más costosas y prestigiosas, hoy lo buscamos en los recuerdos. La nostalgia, cuando se empuña con la inteligencia adecuada, deja de ser un adorno melancólico y se convierte en un arma; una declaración de principios en un mundo que gira demasiado rápido.

Enmarcada en el proyecto *"Europa Inspira Argentina Diseña"*, una exigente sinergia entre la Universidad de Palermo y la Unión Europea, la colección **"Eredità"** bajó a la tierra en pleno junio porteño, refugiada del frío en las molduras de la histórica Casona de Flores. Un escenario doméstico; es un símbolo absoluto. Hablamos con **Lourdes Marossero**, la joven diseñadora prodigio detrás de esta colección que nos recuerda: menos consumo en serie, más *savoir-faire* heredado.

Lourdes Marossero, una riojana de pulso firme abriéndose paso en la vorágine de Buenos Aires, es la mente detrás de este statement. Ella no diseña simple ropa de temporada; ella edita la memoria. Marossero asume el rol de curadora de la italo-argentinidad, traduciendo el rito de la mesa del domingo, el lunfardo masticado y las manos laboriosas de su familia del Piamonte en una armadura contemporánea.

Observemos la materialidad, porque ahí reside la verdad del diseño. Hay un dominio del crudo y el blanco hueso que no grita, sino que susurra historias; siluetas envolventes que abrazan el cuerpo como si de un refugio se tratase.

Diseñadora: @lourdes.conceptual
Asistente: @bymaritta
Modelos: @malinasol_20 @mayaaaguerra
@victoriahannoch @malusyy
Fotografía: @litafotografias
Maquillaje: @micaarribas_mk
Diseños: @lou.marossero



Pero la recolección de estos materiales fue, en sí misma, un arte comunitario. No hubo compras estériles ni presupuestos infinitos en la creación de esta línea; hubo, en cambio, una red de contención barrial que pone en práctica esa herencia italiana intacta en nuestro país: la hermandad absoluta ante la necesidad. Cuando el circuito comercial amenazó con precios inalcanzables, el rescate llegó del entorno más íntimo. Vecinas y compañeras de pilates se convirtieron en las proveedoras oficiales del atelier, donando manteles olvidados y encajes familiares para estructurar blusas de un upcycling inmaculado.



El peso visual de los tejidos de lana y las lanas gruesas encarna la tensión entre el recuerdo y el presente. Marossero tomó los posavvas a crochet de la abuela (esos míticos circulitos de hilo de nuestras infancias) y los ensambló en monumentales faldas y bolsos. Hay encaje vintage donado, bombachas de campo re-estructuradas y,

en los pies, los zapatos con pisadas con historia: del casamiento de su propia abuela, intervenidos con puntillas.

Las modelos de Ereditá, posando estoicas entre los recovecos de una escalera de época,-





Diseñadora: @lourdes.conceptual
 Asistente: @bymaritta
 Modelos: @melinasol_20
 @mayaaguerra @victoriahannoch
 @malusvy
 Fotografía: @lita.fotografias
 Maquillaje: @micaarribas.mk
 Diseños: @lou.marossero

-parecen musas recién bajadas de un barco en el puerto, listas para habitar la contradicción de un palazzo europeo o un conventillo de La Boca. Es el triunfo del effortless chic nacido de la necesidad, un diálogo directo entre la opulencia de la vieja Europa y la resiliencia constante latinoamericana.

Y aquí yace la genialidad del conflicto estético. Por un lado, el peso inamovible de la herencia; por el otro, la urgencia de la modernidad. Estamos ante una estética de supervivencia emocional, un supra-reciclaje que nace desde las entrañas. Marossero apuesta por la resistencia de los oficios, demostrando que la sustentabilidad no necesita austeridad aburrida, sino poesía narrativa.

Al final del día, la ropa es el mapa de quiénes somos. Las luces de Ereditá nos recuerdan que el hogar es, a veces, una prenda que nos prestan los que vinieron antes. Los zapatos de casamiento de una inmigrante piamontesa vuelven a pisar el suelo de Buenos Aires, ya no buscando un futuro incierto del otro lado del océano, sino desfilando en la vanguardia con la certeza absoluta de quien sabe de dónde viene. *Addio*, amnesia; *avanti*, creadora.





El *effortless chic* REQUIERE DE MUCHO ESFUERZO

La tendencia que invade las redes que nos quiere hacer creer que sin entrenamiento, trabajo duro, sacrificio, y sin siquiera un rostro al que otorgarle algún tipo de humanidad ni esfuerzo para ser, efectivamente, tu supuesta "mejor versión". Analizamos por qué ser "naturalmente cool" es una paradoja y el trabajo más demandante del momento escondido detrás de una ilusión.

Por Micaela Torres

MICKY'S

Desconozco cómo era el mundo hace veinte años. A veces me pregunto si los vínculos de antaño dependían tanto del escrutinio ajeno, o si el otro tenía el poder de encasillar nuestra identidad en una palabra inventada sumada a un core. Hoy, nuestra relación con el espejo está mediada por la categorización constante. Cada mañana despertamos con un nuevo nicho que busca empaquetar nuestra existencia: el pilates core, el study girl core, el business woman core.

Lo que en los años ochenta leíamos como la fitness mania y el power dressing (aquellas mujeres con hombreras afiladas que tomaban los espacios de la oficina y el gimnasio sudando ambición) ha mutado. Hoy regresan en forma de devotas del reformer y jóvenes CEO's que parecen, nuevamente, tener su vida bajo un control milimétrico. Sin embargo, a esta fórmula contemporánea se le ha inyectado un ingrediente silencioso y aterrador: el imperativo de la invisibilidad del trabajo. Sin sudor visible, solo perfección externa.

Bautizada como *effortless chic*, porque la terminología anglosajona es la lengua franca de nuestra ansiedad, esta estética describe a una mujer magnética, atrapante y supuestamente desprendida. Su mera existencia exige ser vista sin necesidad de ornamentos excesivos, cirugías plásticas evidentes o maquillajes asfixiantes. Llega para mirar por encima del hombro a aquella mujer que (disfrutándolo o no) busca reconocimiento estético a través de la modificación evidente. La *effortless chic* no compite; ella flota.

Pero acerquemos la lupa a esta supuesta desidia. El *effortless* se construye con telas planas impecables, algodones orgánicos

que caen con precisión matemática, un reloj de pulsera heredado (o cazado en un anticuario europeo) y el peso metálico de una cámara analógica colgando del hombro. La textura pulida de su piel y la caída intencionalmente imperfecta de su pelo encarnan la tensión entre el purismo clásico y el voyeurismo digital. Se ve simple, sí. Pero como una bailarina principal en el escenario del Teatro Colón ejecutando un grand jeté; la gracia absoluta a los ojos del público requiere de décadas de disciplina, huesos rotos y ligamentos estirados en la oscuridad del ensayo. Aquí yace la gran trampa de nuestro tiempo. En nuestro scroll nocturno, iluminadas por la luz azul, vemos a estas mujeres (usualmente altas, delgadas, adineradas) ostentando su apatía estética. Y nosotras caemos en el juego de



los espejos. ¿Te acordás de la primera vez que intentaste recrear un look "despreocupado", irónicamente, preocupándote de que se vea como si no requiriera esfuerzo? Ese es el abismo del effortless.

Las referentes históricas de este desdén estilístico cuadran con una paradoja insalvable: idolatramos a Carolyn Bessette-Kennedy justamente porque ella no intentaba ser un ícono. Huyó de las tendencias y, al hacerlo, las esculpió en piedra. La tensión contemporánea es perversa: por un lado, el deseo voraz de imitar y pertenecer; por el otro, la regla inquebrantable de ocultar el esfuerzo. Si te descubren intentándolo, si se nota la intención de pertenecer a la tendencia, quedás automáticamente fuera del club. Ya no sos "naturalmente cool"

"EL VERDADERO LUJO CONTEMPORÁNEO NO ES POSEER COSAS; ES POSEER LA ILUSIÓN DE QUE ESAS COSAS JAMÁS NOS QUITARON EL SUEÑO."

Es cierto, las tendencias nacen de los verdaderos disruptores, de mentes despreocupadas que piensan fuera de la caja estética de su época. Eso es parte de la historia del ready-to-wear y del street style. Lo que resulta profundamente ruidoso es la maquinaria que busca convencer al consumidor masivo de que una estética tan laboriosa es, de hecho, un accidente genético o de clase. Nos piden construir carreras titánicas y cuerpos esculturales, pero nos obligan a esconder el cansancio, la dieta, las horas de trabajo, el ticket de compra el estrés y el sudor. El effortless chic requiere demasiado esfuerzo. Y francamente, ya deberíamos estar demasiado cansadas para seguir guardando el secreto.

